



# CENCERRADA 88.

TERCERA ÉPOCA.

DIRECCION Y ADMINISTRACION, Y  
SAN MARCOS, 5, PRINCIPAL, DERECHA,  
MADRID.

—Vamos á ver, Liberto: di la verdad. ¿Por quién estás tú en las actuales circunstancias?  
—Pá mi, nostramo, tós son buenos: bien sabe su mercé que yo no le hago ascós á ninguno.  
—Bien; pero alguno merecerá más tus simpatías...  
—¡Cá! No, señor: á mi tós me gustan lo mismo.  
—Pues, sin embargo; exijo que te declares decididamente por uno de los dos.  
—Corriente: no hemos de reñir por

eso. Si es empeño, traigalo su mercé de blanco, y que perdone por hoy el tintillo.  
—Hombre, no es eso. ¡Que siempre has de estar pensando en tu maldita bebida!  
—Pues entónces. ¿qué demonio de elijan es ese que quiere su mercé que eche?  
—Te pregunto si eres prusiano ó francés.  
—¡Ave-Maria Purisima! Ni lo uno ni lo otro, nostramo. Yo soy español por la gracia de Dios: andalaz por añadiura, y pá que no me falte ná, nacio y bautizao en la provincia de Córdoba.

—Tampoco es eso; lo que deseo saber es por cuál de los dos monarcas estás tú: si por el francés ó por el prusiano.

—¡Acabáramos! Eso ya es otra cosa: pues entónces llámome *neutro*.

—¡Cómo neutro!

—Quiero decir que lo mismo me importa atrás que á las espaldas. Nosotros no hemos de ganar ná de ese belen: de modo que ellos que lo han armao, que lo desarmen; y si les da la gana de quearse por allá los dos, maldita la falta que hacen.

—Así será, Liberto; pero yo formo empeño en que te decidas.....

—Pues, si es empeño, nostramo, me queo sin ninguno. Porque, segun tengo entendio, ninguno tiene razon en la guerra que van á emprender, puesto que no la hacen en provecho de sus pueblos, sino para satisfacer su orgullo y su soberbia.

—Acaso no sea tanto, Liberto.

—Sí señor, nostramo: los reyes son capaces de tó lo malo, y de algunas cosas más. Y por lo tanto, lo dicho, dicho: me queo sin ninguno.

¿Quién me compra dos reyes  
Hechos de encargo?  
Franchutero es el uno  
Y otro prusiano.  
No son carillos;  
Pues doy los dos monarcas  
Por un cuartillo.



Cierto periódico francés publica el siguiente anuncio. «Muchas señoras viudas, distinguidas, de buena educacion y ricas, desean contraer matrimonio con militares en activo servicio.» ¡Con que viudas y quieren maridos *en activo servicio!* ¡Pues apenas quieren nada las viudas francesas! ¡Y en tiempo de guerra! ¡Lo que estudian las mu-

jerer viudas! Vean ustedes el medio de tener marido y volver á enviudar pronto.

Napoleon hizo llorar dias pasados al príncipe imperial, diciéndole en broma que ya no lo llevaba á la guerra. ¡Qué bromas tan pesadas tiene el papá del niño! Eso no se debe decir á ningun guerrero.



El emperador Napoleon debería estar siempre en guerra. La guerra lo trasforma y hace de él otro hombre. Permite cantar la *Marsellesa* en Paris; interna á los carlistas; rechaza á los alfonsinos; tolera á los republicanos, y hasta se digna saludar al pueblo. ¡Cuando decimos que es otro hombre! Y hasta nos parece más *bonito*.

*El Eco de Ambos Mundos* asegura que una marquesa que hay en Paris enseña á todo el que quiere verle el retrato de un nieto *legítimo* de Fernando VII. Supuesta la verdad de esta noticia, nos preguntamos nosotros: ¿quién es la mamá? Y nos contestamos nosotros mismos: ¡Zapatito!

Por muy lerdo que uno sea,  
Debe comprender al vuelo,  
Que de este nieto, la madre  
Es la hija del abuelo.

Los Tersos están de lamentaciones. ¡Pobres *margaritos!* Siempre la fortuna fue ingrata con el mérito.

La España no los recibe;  
La Francia los echa fuera,  
Y, segun Napoleon,  
No sirven para la guerra.

¡Llegó la gorda! Se dice que Olózaga aconseja al Gobierno formalice una alianza *ofensiva y defensiva* con Napoleon. ¡Chúpate esa! Si esto es cierto, ¿cómo permite el Gobierno que esté fuera de la casa de locos el Sr. Olózaga?

¡Esto parece mentira!  
¡Pagamos millon y pico  
Por tener de embajador  
A ese Señor tan bo..... nachon!

Los prusianos han inventado una locomotora rellena de metralla. La lanzan al campo enemigo, y al llegar al centro... ¡cataplum! revienta y no queda titere con cabeza. ¡Viva la ilustracion!



## CAN-CAN TERSO.

Por que me ve tan bonito,  
Niño tersito  
Como una flor,  
El bandolero  
De Luis tercero  
Con su repulsa  
Me espampanó.

Yo voy á quejarme á Prusia  
Del atroz Napoleon,  
Y Prusia le dará pronto,  
Con sus cosacos  
Un revolcon.

Si Margarita se enfada.....  
No vayas Carlitos, no:  
Aguántate, niño terso,  
No te espaturre  
De un mogicon.

Si España lo sabe  
Me zurra, me pega;  
Si el Papa se entera  
Me pega tambien:

La cosa está mala:

Mejor es dejarla:

No quiero, no quiero

Que azotes me den.

¿Juntaré mis sacristanes?

No, que es gente muy atroz.

Aguántate, niño terso,

Que si te azotan

Será peor.

Pues señor, está visto. Los anatemas están á la órden del dia. El Concilio excomulga; los obispos excomulgan; los curas excomulgan. Cada ministro del Señor es una ametralladora, una bomba asfixiante, que nos tiene con el alma en un hilo.

Un cura de Miguelturra (Ciudad Real) ha negado la comunión á una señora porque no iba bien vestida.

El cura de Beteta (Cuenca) ha dicho desde el púlpito que no dará la comunión á ninguno que se case civilmente.

¿Quién gobierna este belen?

¿Quién hace cumplir la ley?

Está visto: en esta tierra

Cada curita es un rey.



Los franceses han echado al suelo en Tolon el asta bandera del Consulado español, y las autoridades se han disculpado diciendo que fué una *equivocacion*. En Perpiñan han atropellado tambien nuestro Consulado, por otra *equivocacion*. Zaraza, con los franceses, y qué dados están á *equivocaciones*! Bueno será contarles un sucedido.

Pues señor: han de saber los franceses que este era un andaluz que tenia un enemigo, y queriendo acabar con él, lo esperó tras una esquina. A poco sintió pasos; creyó que era su enemigo, y al volver la

esquina el que se acercaba, le largó el andaluz una *mojá*, que lo tendió patas arriba: pero conociendo en el mismo momento que no era el que esperaba, le dijo con mucha calma:—*Compare, me equivoqué: ozté perdone, y aquí no ha pazao ná.*

¡Apénas he dicho algo!

Aplique el cuento el francés,

No tengamos que decirle:

*Compare, me equivoqué.*

### REFRANES GUERREROS.

—Quien mal anda, entre prusianos acaba.

—Año de peleas, nunca lo veas.

—Cállate y callemos, que en el Rhin nos veremos.

—Emperador que va al Rhin, allá encontrará su fin.

—En boca prusiana no entran franceses.

—El francés escaldado, del Rhin huye.

—Quien Parisiene y Rhin escoge, por mal que le traten que no se enoje.

—Todo lo vence el fusil, ó sea la pata francesa.

—Antes que el Rhin pases, mira lo que haces.

—Ninguno puede decir: en el Rhin he de vencer.



El Emperador no comerá en campaña más que sopa, carnes, legumbres, y frutas, si las hay. Hace bien: si no las hay,

que no las coma. Pero, de todos modos, nos parece un sibarita este Emperador. De seguro que no comería tanto si fuese maestro de escuela. Lo que nos parece bien es que no use los pescados, porque podría atravesársele algun pez *espada*, que, segun dicen, los hay en el Rhin de barba de pavo.



—Vigilante, ¿recuerda V. la consigna?

—La recuerdo, señor Comisario.

—Pues repítala para que yo quede satisfecho.

—Es obligacion mia:

1.º Ver, cuanto ocurra y algo más.

2.º Oír, lo que digan los republicanos.

3.º Oler, la partida de la porra.

4.º Gustar, las casas de juego.

Y 5.º Tocar á retirada, en cuanto vea, oiga ó huela el menor peligro.

—¡Magnifico! Es usted un vigilante modelo

Felicítamos á nuestro compañero don Luis Rivera, director del *Gil Blas*, por la absolucion que ha obtenido en los tribunales de justicia, por supuestos delitos cometidos en su periódico.

Parece cosa resuelta la retirada de Roma de la guarnicion francesa. Pues entónces, ¡anda salero!

Como la tal retirada  
Llegue á ser una verdad,  
No le vale al Padre Santo  
Ni la infalibilidad.



CARTA DE FR. LIBERTO AL MAESTRO FIGUEROLA.

Señor: Aquí tiene su mercé un lego más plantao que los prusianos sobre el Rhin. Porque yo quiero cumplir bien con su mercé, ya que su mercé cumple tan mal con tó el mundo. Yo sé que debo darle tratamiento: pero ¿qué tratamiento le doy? Ese es mi apuro. ¿Cómo le digo á su mercé *Excelentísimo ministro*? Si su mercé es *Excelentísimo*, ¿cómo serán los buenos? Este es un *excelentísimo* apuro; pero como es necesario salir de los apuros, suprimo el *excelentísimo*, que para su mercé es un mal nombre, y le llamaré *Maestro Figuerola*, como le decia cuando era Maestro de escuela.

Pues señor, ha de saber su mercé, Maestro Laureano, que entre los cesantes, los retiraos, los curas y demás compañeros mártires, le van á armar á su mercé un beben, que ni el franco-prusiano. Y la verdá es, que mirándolo estomacalmente, tienen razon: porque ellos dicen: á nosotros no nos dan de comer; pues á comernos al primero que se presente: y como los infelices tienen siempre al Maestro Figue-

rola en la imaginacion... por fin, que han decidido comerse á su mercé por sopa. Y se lo comerán: ¿pues no se lo habian de comer? ¡Vaya si se lo comerán! Y se chuparán los deos de gusto: porque su mercé debe ser un *excelentísimo* bocao pá un cesante.

Y que la cosa es seria; porque ha de saber su mercé que los cesantes han encargao una ametrallaora, los retiraos una bomba explosiva y los curas una excomunión. Los maestros de escuela quizás no acudirán á la cita porque no se pueden tener en pié: pero, como cobren una poca de fuerza, no serán los últimos que se presenten.

Ya ve su mercé que la cosa está mantecosa: pero como yo no quiero que peligre la excelentísima persona de tan Excelentísimo Ministro, lo he arreglao tó de una manera frailuna, y voy á darle un consejo á lo lego. Su mercé debe publicar un decreto que diga:

«Yo el maestro Figuerola, Excelentísimo, etc. No sabiendo ya qué hacer de tanto dinero como entra y no sale en mi Excelentísimo ministerio, ordeno y mando:

Artículo 1.º Todos los dias se guisará un rancho en mi fogon ministerial, compuesto de sopa, carnes, legumbres y frutas, si las hay.

Art. 2.º Al disfrute de este rancho imperial concurrirán: los lunes, los cesantes: los mártes, los retirados: los miércoles, las viudas: los juéves, los curas: los viénes, los jubilados: los sábados, los maestros de escuela, y los domingos todos los demás ayunantes y no comientes de España.

Art. 3.º Despues de llenos los buches, guardará cada cual lo que quiera en los bolsillos para tomar un pisolabis en el resto de la semana. No se permite hacer uso de talegos, fiambreras ni sombreros de castora.

Art. 4.º De lo prevenido en el art. 2.º

me exceptuó yo, que comeré todos los días.

Art. 5.º El Jefe de la cocina ministerial acopiará las provisiones necesarias al cumplimiento de este decreto.

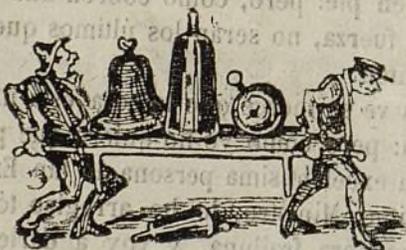
Hágalo su mercé así, Maestro Laureano, y no olvide aquello de que, barrigallena á Figuerola alabá.

Si no enciendes el fogón

Y desoyes mi consejo,

¡Ay maestro Figuerola!

No te dejan ni pellejo.



Napoleon dice, que si se enfada, se hará republicano. ¡Buen republicano será siempre Napoleon!

Republicano por ira,

Emperador por engaño

Y valiente por soberbia...

¡Bueno está el republicano!

¿En qué se parece la guerra franco-prusiana á las funciones de prestidigitacion?

En que lo hará mejor el que tenga mejores máquinas.

Se ha calculado que la primera batalla formal que se den prusianos y franceses ha de costar por cima de trescientos millones de reales: y si á esto se agrega que puede costar la vida á unos cien mil hombres, calculen nuestros lectores los sacrificios que tiene que hacer una nacion para que su Rey y señor tenga la satisfaccion de poder decir á otro: *yo puedo más que tú.*

Llama siglo de las luces

Con petulancia la gente

Á aqueste siglo presente,

Y siglo de ilustracion:

Y en este siglo la guerra

Con sus bárbaros horrores,

Viene á saciar los rencores

Del tercer Napoleon.

Envidioso de la suerte

De la nacion alemana,

Y viendo con rabia insana

Su corona vacilar,

No le importa del imperio

Sacrificar los soldados,

Que valientes y esforzados

van por él á pelear.

Mas la Europa le acrimina,

La humanidad le condena;

Vierten las madres con pena

Lágrimas del corazon:

Y el mundo grita indignado:

«No admito preponderancia,

¡Viva la paz y la Francia,

Y abajo Napoleon!»

MATATÍAS.



Por fin se van á reunir las Cortes. ¿Quiéren ustedes saber para qué? Pues lean el magnifico artículo publicado el viérnes 29 de Julio en *El Sufragio Universal*, diario político, defensor de todas las libertades, que con la mejor reputacion se publica en Madrid.

Allí, como en un espejo,

Pueden los lectores ver

Lo que quieren los amigos

Del duque de Montpensier.

Se asegura que *Cabrera* ha hecho ya las paces con su amo y señor. ¡Hombre, me alegro! A ver si así conseguimos que se acaben de tirar al campo los *margaritos*.

Que la *cabra* tire al monte  
Es natural sucediera;  
Y como la *cabra* tira,  
También tirará *Cabrera*.

Los ladrones cunden en Andalucía, y apenas pasa día sin que eclipsen á algun ciudadano.

A tal punto por allí  
Se van poniendo las cosas,  
Que el ciudadano que quiera  
Asegurar la persona,  
Debe ir acorazado  
Y con el credo en la boca,  
Y llevar á la cintura  
Cuarenta ametralladoras.



Pues señor, les digo á ustedes que estamos frescos. El Ministro francés Olivier le ha puesto una mordaza á cada periódico francés para que no pueda decir una palabra de la guerra. Bismark, ministro prusiano, ha hecho otro tanto. Para esto valia más que se hubieran encerrado los dos monarcas en un cuarto oscuro, y allí, á puerta cerrada, se hubiesen arrimado castañas, y el que saliese mejor parado, aquel era el amo. ¡Algo hubieran ganado con ello las dos naciones!

Solucion á la charada inserta en la *Cencerrada* 86:

¡Abajo el progresero  
Y el margarito,  
Y todo partidario  
Del Alfonsito!  
¡Fuera, unionistas!  
Que España sólo quiere  
*Federalistas*.

S. S. é I.



Á LIBERTO.

CHARADA.

De mi *prima* repetida  
Se suelen servir, no es broma,  
Casi todos los chiquillos  
Para nombrar cierta cosa.  
Es mi *segunda*, Liberto,  
Signo musical ó nota,  
Y hallarás *segunda* y *prima*  
En Rusia más que de sobra.  
Tengo una *prima* y *tercera*  
Alegre, bonita y cómoda;  
Y una *tercera* con *prima*  
Toda repleta de doblas.  
Van á *segunda* y *tercera*  
Algunos sólo por broma,  
Mas, ¡vive Dios! que á los tales  
Esto bien poco les honra.  
Mi *todo* todos lo llevan;  
¡Todos digo? no, ¡zambomba!  
Que hay algunos que no pueden,  
Y en verdad que no me asombra.

RAULINO

## NOTICIAS DE LA GUERRA.

—El viernes 29 de madrugada llegó á Metz el emperador Napoleon y su cuartel general. Su llegada ha dado gran impulso á la organizacion de la inminente ruptura de hostilidades.

—Las ametralladoras francesas tienen un alcance de 2.500 metros, á cuya distancia la punteria es de mucha precision y se cargan cinco veces en un minuto, de modo que cada una de ellas dispara 7.500 tiros en una hora y puede causar la muerte á 3.750 hombres.

—Los mariscales Leboeuf, Mac-Mahon y Bazaine están completamente de acuerdo en el plan de campaña que debe seguirse contra Prusia, y este plan ha sido aprobado por el emperador.

—Los badenses han arrasado una pequeña aldea que se hallaba dominada por los fuegos de la fortaleza de Bastadt.

—Háblase en París de una rápida escursión que hará la emperatriz á Metz y Nancy para saludar al ejército en el momento de ponerse en marcha.

—El servicio de campaña de las caballerizas del emperador se compone de 80 caballos y 14 carruajes con todo el personal necesario, que se ha puesto ayer en marcha.

—Los dos hijos de Mr. Bismark han sentado plaza en el ejército prusiano, vestidos con el uniforme de dragones de la Guardia.

El príncipe Leopoldo Hohenzollern, causa involuntaria de esta guerra terrible, va con el príncipe real destinado al ejército del Sur. El excelente general Goeben manda en el Rhin.

—Los prusianos quieren á toda costa apoderarse de Basilea, no respetando la neutralidad de Suiza, siendo positivo que numerosas tropas prusianas se dirigen desde Heilbronn á Stuttgart y Tubinga por la Selva Negra, hácia Lorrach y Basilea.

—Las tropas prusianas ocupan la capital de Sajonia.

—En la Selva Negra está acampado un ejército prusiano.

—Los prusianos están preparados, si el ejército francés se internase mucho en el corazón de la Prusia, á hacer una rápida marcha sobre París.

—El rey Guillermo está ya en Coblenza, el príncipe Federico Carlos se encuentra en Maguncia y el príncipe real concentra en Radstadt el ejército de la Alemania Meridional.

—Las fuerzas principales de los prusianos están reunidas de Este á Oeste, formando la derecha en Treveris, la izquierda en Franfort sobre

el Mein, y el centro apoyado fuertemente en Coblenza.

—M. de Oppenheim, banquero de Colonia, ha entregado al rey Guillermo, á título de suscripción para la guerra, la importante cantidad de cuatro millones de francos.

—El ejército bávaro se concentra en Augsburgo.

—Se halla establecido el estado de sitio en seis de las grandes provincias de Prusia, es decir, en todas aquella inmediatas al mar y en las del Rhin, además del Hannover.

—El Elba está ya bloqueado, pues aunque sus márgenes son muy dilatadas, la parte navegable para navios de alto bordo es muy estrecha, y en esta los prusianos han arrojado ya más de ciento veinte buques cargados de piedras.

—Los vapores del Lloyd de Alemania del Norte navegarán durante la guerra con pabellon americano.

—La escuadra prusiana se ha refugiado en el puerto de Jalde, hasta donde la siguió el bergantin francés *Hirondelle*.

—En Holanda se ha prohibido la esportacion de forrajes.

—Los prusianos parecen decididos á tomar la ofensiva.



## EL CENCERRO.

PERIÓDICO SEMANAL, SATÍRICO, POLÍTICO, BURLESCO,  
QUE PASA DE CASTAÑO-OSCURO.

Se publica lo ménos una Cencerrada cada semana.

Se suscribe en Madrid, San Marcos, 5, principal, derecha.

Precios de suscripcion: 5 rs. trimestre, pagados anticipadamente en la Redaccion, ó remitidos por el correo en sellos de franqueo á medio real.

MADRID.—1870.

Oficina tipográfica del Hospicio.